



Esta campaña nace con el objetivo de defender la urgente necesidad de poner en valor la cooperación en nuestros barrios y más allá de nuestras fronteras. La crisis mundial que estamos viviendo demuestra que el apoyo mutuo, la colaboración, el internacionalismo, los cuidados, la solidaridad y la cooperación son esenciales para sostener la vida. Es importante ponderar el compromiso de millones de personas en todo el mundo que contribuyen a proteger la vida, a garantizar el respeto de los derechos humanos, sin cuya garantía no hay desarrollo posible.

La exposición "DDHH y Cooperación: cada vez más esenciales" es el resultado del trabajo creativo de 24 profesionales del diseño, la ilustración y la escritura del panorama artístico y literario de Asturias.

Con el apoyo de este libreto, recorre la exposición y disfruta leyendo los textos originales inspirados en cada una de las imágenes.

Una exposición de:















Autoría:

Codopa. Coordinadora de ONGD del Principado de Asturias

Edición:

Codopa. Coordinadora de ONGD del Principado de Asturias

Diseño y maquetación: Sergio Llunik

Ilustraciones:

Amelia Celaya, Antonio Acebal, Begmont, Bitxo, Eduardo Carruébano, Goyo Rodríguez, Javi Guerrero, Juaco Amado,Marco Recuero, María Ortíz, Sra. Milton y Sergio Llunik

Textos:

Xandru Fernández, Pilar Sánchez Vicente, Laura Casielles,Francisco Álvarez, Ricardo Candás, Carlos Alba "Cellero", Arantza Margolles,Paloma Uría, David Acera, Ricardo Salmón y Yasmina Álvarez

Depósito Legal:

LA CODOPA

La Coordinadora Asturiana de ONGD (CODOPA) es una red formada por una cuarentena de organizaciones no gubernamentales de desarrollo que se encarga de consolidar las líneas de actuación de las entidades socias proporcionando un espacio de encuentro y recursos para agrupar actuaciones en materia de cooperación al desarrollo, así como potenciando y apoyando las actividades de cada ONGD socia.

Arrancamos con 12 organizaciones en 1993 con la creación de la Plataforma Asturiana de ONGD con el propósito de compartir las ideas y las experiencias de cada organización para contribuir a la mejora de la cooperación para el desarrollo realizada desde Asturias en cuanto a la financiación, la calidad de los proyectos, la sensibilización de la sociedad, etc. Hasta que finalmente nos constituimos como Coordinadora Asturiana de ONGD en 1997.

A lo largo de sus más de veinte años de vida, la CO-DOPA ha estado presente en el centro de los debates en torno a cuestiones como la reivindicación del 0,7% de los presupuestos para Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), la injusticia e ilegitimidad de la deuda externa, la defensa de los derechos humanos y de la paz ante conflictos internacionales, así como apoyando la respuesta a las grandes emergencias humanitarias acaecidas en estos años.

codopa.org

IG: @codopa_asturias / TW: @_codopa / FB: @CODOPAsturies

























,



Laura Casielles

Texto

Hay mucho por hacer. Poner la mesa para que cene todo el mundo, tender las sábanas de las casas abiertas. Hay mucho por hacer. Inventar el idioma que no nos deje al margen, encontrar los caminos que nos lleven a puerto, abrir puertas al mar. Hay mucho por hacer. Cambiar los mapas. Limpiar los ojos. Lavar las huellas. Hay mucho por hacer. Recuperar los nombres de las cosas que importan, conseguir encontrarnos, dejar de ir tan deprisa. Dar calor en el frío.

dar sombra al caminante.
Buscar en la memoria las herencias distintas.
Llevar flores a los vivos
y a las tumbas de la buena gente.

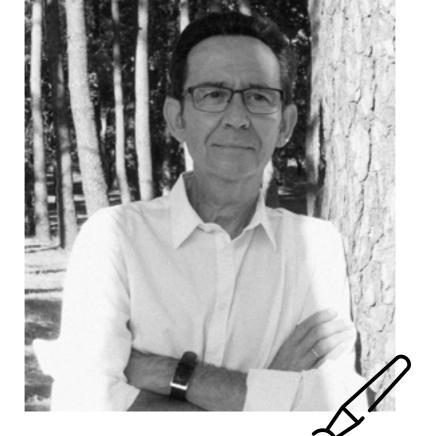
Hay mucho por hacer.
Cambiarnos el futuro.
Cuidar de lo que late.
Bordar una gran lista
de deberes urgentes

Ponerle un puente al río.

y abrir con ella el diario: hay mucho por hacer.

Antonio Acebal

Ilustración



Antonio Acebal

Es diseñador gráfico e lustrador. Componente del Estudio FORMA. Ha sido galardonado con dieciséis premios Motiva (a la excelencia en el diseño gráfico y la ilustración) así como con la placa BiB en la Bienal de llustración de Bratislava.

Trabaja para diferentes Administraciones públicas, editoriales regionales y nacionales, en el campo de la gráfica publicitaria, el diseño editorial y la identidad corporativa.



(Pola de Siero, Asturias, 1986) es poeta y periodista. Es autora de los libros Soldado que huye (Hesperya, 2008), Los idiomas comunes (Hiperión 2010; XIII Premio de Poesía Joven Antonio Carvajal y Premio Nacional de Poesía Joven Miguel Hernández en 2011), Las señales que hacemos en los mapas (Libros de la Herida, 2014) y Breve historia de algunas cosas (Ediciones del 4 de agosto, 2017).





Amelia Celaya

Ilustración

Carlos Alba "Cellero"

Texto

Navegué nun mar de guedeyes, demientres los barcos de la to palabra facíen que m'alcontrara na bayura de cuentos y personaxes que viaxaron dende va sieglos, de boca'n boca, de pueblu'n pueblu. Dísteme de comer, y de los mios pulmones remaneció l'aliendu que emburriaba les veles del to caminar. Hasta que me decaté de que yéremos lo mesmo: la mar, el camín, el viaxe...

Navegué en un mar de melenas, mientras los barcos de tu palabra hacían que me encontrara en la abundancia de cuentos y personajes que viajaron desde hace siglos, de boca en boca, de pueblo en pueblo. Me diste de comer, y de mis pulmones emergió el aliento que empujaba las velas de tu caminar. Hasta que me di cuenta de que éramos lo mismo: la mar, el camino, el viaje...



Amelia Celaya

(Asturias, 1973) es diseñadora gráfica e ilustradora con formación en artes aplicadas al libro en la Escuela de Arte de Oviedo.

Trabajando desde hace más de veinte años con formas, colores y texturas para contar las historias de otras que son las nuestras.



Carlos Alba es actor y narrador de cuentos. También conocido por el sobrenombre de Cellero, ha desarrollado su labor profesional en el ámbito de las artes escénicas, dirigiéndose sus espectáculos a todos los públicos.

También es licenciado en Ciencias de la Información.



JUNTOS...HAREMOS UN BOSQUE

Begmont

Ilustración



Francisco Álvarez

Texto

Un bosque donde la solidaridad sea hoja perenne

Plantaremos un bosque en el que el verde, que es el color de la esperanza, sea el color del futuro del planeta.

Alzaremos un bosque inexpugnable frente al vendaval de la desmemoria, la escarcha de la impunidad y el aguacero de la violencia, de todas las violencias.

Crearemos un bosque impenetrable para las miradas de intolerancia y para las palabras de rencor.

Levantaremos un bosque donde a nadie se le niegue el alimento de la tierra, el refugio del follaje, el abrigo del árbol hueco, el colchón mullido de la hojarasca...

Delinearemos un bosque donde las ramas de cada árbol sean flexibles y tiernas para abrazar a todo ser humano, para saludar a todo ser vivo que camine, trote, corra, salte, repte, vuele o sobrevuele estos dominios vegetales.

Instauraremos un bosque regido por cuatro poderes: la primavera, el verano, el otoño y el invierno. Un bosque donde las dos cámaras legislativas sean el día y la noche. Un bosque donde la jefa de Estado sea la naturaleza.

Fundaremos un bosque con un himno oficial en el que el canto de los pájaros será la música y el murmullo de las hojas balanceadas por la brisa será la letra.

Afianzaremos un bosque donde la libertad sea lo que debe ser por esencia y por principios: un fruto silvestre que brota y crece donde le apetece, sin pedir permiso.

Habitaremos un bosque en el que, como en aquel verso de Berta Piñán, podamos "llevantar una casa que seya como un árbol".

Recrearemos un bosque lleno de personajes mágicos que apadrinen los sueños y que amadrinen la fantasía: la xana, el cuélebre, el busgosu, el sumiciu, el ventolín...

Repoblaremos un bosque en el que el fuego de la Historia ya haya quemado las malas hierbas del racismo, la xenofobia, el machismo, la LGTBIfobia...

Protegeremos el bosque de los pirómanos del odio, de las llamas de las guerras, de las cenizas del hambre.

Y ya nunca más dejaremos que esos árboles sintéticos de las fronteras (con troncos de hormigón y ramas de alambre de espino) nos impidan ver el bosque, nuestro bosque, con todos sus tonos y colores, con todas sus fragancias y olores, con toda su justicia y su belleza.

18

Juntas y juntos haremos un bosque donde la solidaridad sea hoja perenne.

Begmont

Belén García Montoya (Gijón, 1975) es el pseudónimo que utiliza para firmar su obra, y que va ligada irremediablemente a ella, desde que nació como tal. Licenciada en Bellas Artes en Sevilla, aunque cursó sus primeros años carrera en la Universidad de Salamanca. (1993-1998).

El arte urbano, el cómic y la ilustración, están en la génesis de su estética. Suele construir escenas llenas de color, formadas por una o varias piezas, donde se cuenta una historia y donde no hay separación estética ni temática. Intenta, a partir de sus obras, poner a disposición del espectador un juego entre lenguaje y dibujo y a ser posible, que dicho juego le lleve a la reflexión.

Francisco Álvarez

(Xixón, 1970) Periodista, escritor y traductor literario de italiano. Ha escrito una decena de libros de ficción y de no ficción, en castellano y en asturiano; entre ellos, La tierra de la libertad. Crónica de los derechos humanos y civiles en el mundo (Ed. Seronda, 2012).







Paloma Uría

Texto

La Madre Tierra

Ocurrió, o quizá fue un sueño. Salió del Sur con su bebé abrazado al pecho: tenía esperanzas.

Atravesó tierras fértiles y tierras baldías, siempre caminando con su carga al pecho: su bebé y sus esperanzas.

Siempre adelante, no desfallecía. El bebé a sus pechos libaba vida, chupaba su futuro. No llores niño, llegaremos al mar y allí descansaremos.

Llegaron al mar y el mundo se volvió turbio. El horizonte se hizo peligro, dolor, miedo, hambre. El bebé veía la muerte en sus ojos por encima del pecho que le daba vida.

No llores niño. El mar es traicionero nos lleva a la tierra, que es sólida y firme. Allí descansaremos.

Llegó a la playa, la arena cálida recibió su cuerpo ya inerte, el bebé chupando desesperanza de un pecho vacío.

En la tarde oscurecida, soñó una ubre blanca, como la leche que se derrama generosa sobre la carita oscura de su bebé. Chupa vida, niño, es la Madre Tierra que nos acoge.

"Vuela en la doble luna del pecho. No te derrumbes.... No sepas lo que pasa ni lo que ocurre".

No sepas lo que pasa ni lo que ocurre. Oh dios, ¿qué hemos hecho para que la madre tierra se muestre cruel e inhóspita? ¿Acaso creemos que nos pertenece?

21



Bitxo

(Laura Lara. Asturias.1987) llustradora, muralista y mediadora artística.

Dice «la creatividad es una herramienta, una respuesta a la realidad en la que vivimos». Y hace un uso político de la suya.

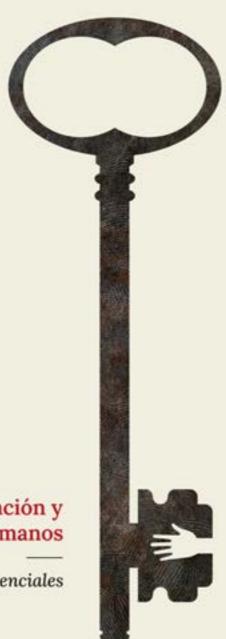
Así encontramos sus trabajos en proyectos vinculados al movimiento activista y cultural. Y ha colaborado a nivel gráfico con diferentes Asociaciones y ONG's . Además de crear, también está especializada en Mediación Artística y muralismo comunitario. Y desde hace un tiempo, pone toda su energía en el Proyecto de Mediación Artística Raposu Roxu.



Paloma Uría

Paloma Uría Ríos nació en Oviedo en 1943. Es doctora por la Universidad de Oviedo y profesora jubilada de Instituto de Enseñanza Secundaria. Participó en su juventud en la lucha antifranquista y ha colabora desde sus inicios en el movimiento feminista.

Dos campos ocupan principalmente su atención académica: la literatura y el feminismo. Es coautora de Polémicas Feministas (1985) y Alianzas Rebeldes (2021) y autora de En tiempos de Antoñita la fantástica (2004) y El feminismo que no llegó al poder (2009).



Cooperación y Derechos Humanos

Cada vez más esenciales

Eduardo Carruébano

Ilustración



Pilar Sánchez Vicente

Texto

Dame tu mano

La mano bajó del árbol y nos hizo libres.

Convertida en diosa todopoderosa, se alzó al cielo y labró la tierra, moldeó el barro, talló la piedra y estampó su palma en las paredes de las cuevas.

Tan diligente como hábil, ella siembra, cosecha, recoge y alimenta; esculpe, pinta, escribe y nos deleita con su música.

Manos que sanan, que curan, que inventan, que acarician y abrazan. Mano grande y antigua, deformada por el paso del tiempo y la labor ingrata, que cobija otra diminuta, sonrosada y cálida, recién venida al mundo. Memoria y conciencia renovadas, la historia repetida, el rayo que no cesa.

Archivo de la vida, herramienta del cerebro, antena de los sentidos, voz clara del corazón y el alma.

Mano diestra y sabia, mano izquierda. Mano justiciera, guía.

La mano suma y multiplica, vota, saluda, ofrece, toma, da y espera. Gestos que hablan.

Dedos que señalan.

Mano simbólica, quiromántica, cabalística, hechicera, adivina.

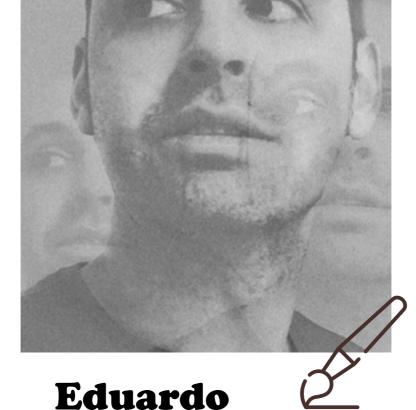
Mano de soledades compartidas, resiliente, sorora, solidaria.

Tu mano tendida es la llave que nos salva del olvido y la distancia, de esas otras manos armadas, que amenazan, rompen, golpean y matan.

Dame tu mano, tu palabra.

Deja tu huella junto a la mía.

Abramos una puerta a la esperanza.



(Oviedo, 1982) es Técnico Superior en Diseño Gráfico y Producción Editorial.

Carruébano

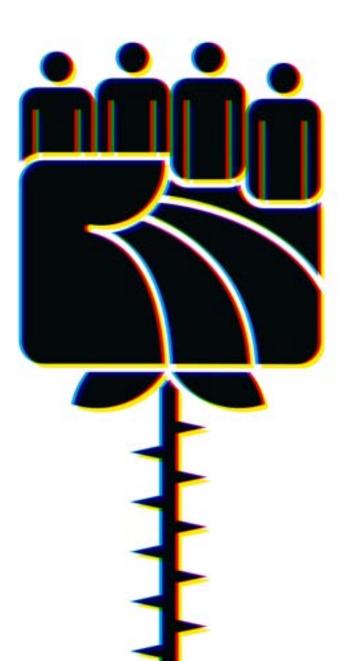
Tiene alma de diseñador editorial, aunque nunca ha descuidado otras facetas del diseño. A lo largo de su trayectoria ha creado identidades, publicaciones, campañas de comunicación y mucho más. Cuida con mimo cada uno de los proyectos que lleva a cabo y defiende el diseño que huye del ruido y se centra en el mensaje.



Es historiadora, documentalista y escritora. Ha sido guionista y presentadora de varios programas de TVE. Actualmente trabaja como Archivera del Tribunal Superior de Justicia de Asturias. Fue nombrada Comadre de Oro, y ha recibido los premios Timón y 8 de Marzo en reconocimiento a su trayectoria personal y literaria.

Cooperación y Derechos Humanos:

cada vez más ESENCIALES



29

Goyo Rodríguez

Ilustración



Ricardo Salmón

Texto

Un virus, un retal de adn, una partícula de código genético que la comunidad científica se resiste incluso a considerar como una estructura biológica viva, ha sido capaz de poner en jaque no sólo nuestros sistemas económicos y nuestras redes sanitarias, sino nuestra escala de valores y nuestra autopercepción como humanidad. Las implicaciones de la metáfora son difíciles de agotar. Hemos sido empujados al borde del abismo por algo no sólo invisible e intangible, sino arduo de definir y de ser representado, algo complejo de encerrar en el marco de un concepto.

Pero junto a la evidencia de nuestra insólita fragilidad, una lección no menos poderosa ha surgido de la pandemia. Ningún acontecimiento histórico desde el desgarro de Europa tras la debacle de 1945 ha generado una sensación más intensa de la importancia de lo colectivo frente a lo particular, del carácter decisivo del sustrato común frente al interés individual. Todos los mantras de la muerte de la sociedad han venido a languidecer ante las puertas de una realidad tozuda. No existe un afuera de la polis; no hay cobijo a la intemperie; el número uno es una cifra impar, solitaria, nada acogedora.

Cualquier pedagogía en esta dirección se antoja poca. Disciplinar en la idea de comunidad y de retícula, en la construcción de cobijos emocionales, intelectuales y éticos. Educar, desde la casa hasta el barrio, desde el parvulario hasta la cátedra, para que nada ni nadie nos obligue a discriminar al pobre, al distinto, al otro. Marx nos enseñó, en una imagen inspiradísima, que la vergüenza ante la inequidad es un sentimiento revolucionario. Nada más revolucionario hoy que transformar esa vergüenza en acción y crear una Internacional de los Cuidados y de la Solidaridad, un verdadero ejército de hombres y mujeres libres en su radicalidad ante la injusticia.



Goyo Rodríguez

Goyo Rodríguez es ilustrador y diseñador gráfico freelance. Nacido en Burgos, gran parte de su carrera profesional la desarrolla en Asturias. Especializado en ilustración de libro de texto (infantil, primaria y secundaria) colabora desde el año 2004 en más de 150 publicaciones con editoriales como Grupo Anaya, Santillana, Edelvives, Grupo SM, Oxford, Bruño y Pearson.

En sus trabajos destaca el uso de elementos simbólicos y de metáforas visuales gracias a una gran capacidad de síntesis y su habilidad para expresar ideas complejas con los mínimos elementos.



Nacido en Gijón, en 1971, Ricardo Menéndez Salmón es licenciado en Filosofía por la Universidad de Oviedo. Autor de ensayos, libros de relatos y trece novelas, su obra ha recibido galardones tan prestigiosos como el Premio Juan Rulfo de Cuentos por Los caballos azules y el Premio las Américas de Novela por Niños en el tiempo.

Escritor residente en la Bogliasco Foundation de Liguria y Premio a la Excelencia Artística del Gobierno de Baviera en la Internationales Künstlerhaus Villa Concordia de Bamberg, su obra está traducida al alemán, catalán, francés, holandés, italiano, portugués y turco.



Javi Guerrero

Ilustración



Arantxa Margolles

Texto

Una historia vieja

Es, sin lugar a dudas, una historia vieja. Todas las historias que alcanzan cuatro décadas o más lo son. Sucedió el uno de febrero de 1980. Ya llovió. En Madrid. Mataron a Yolanda González, que pudo haber sido famosa por muchas cosas si la hubieran dejado crecer pero, a la postre, lo fue solo por su muerte. No hay mucho que contar, lo cual quiere decir que, en realidad, hay que explicar demasiadas cosas. Mataron a la niña Yolanda por ser de izquierdas y por ennoviar con un joven de apellido Arizcun. Arizcun. Así, sin más. Sus asesinos creían que ambos factores, uno sobre el otro, la convertían automáticamente en miembro de la ETA.

No era verdad. La sacaron de casa una noche, con la P-38 Walter que horas más tarde la mató apuntándole a la sien. Tiros precisos, disparados con la seguridad suficiente como para que no colase la versión de la defensa de sus asesinos: que González, tratando de zafarse del interrogatorio de aquel cuerpo paramilitar, había tomado las de Villadiego y que los disparos la alcanzaron mientras huía. Bueno, es una historia vieja que se juzgó al poco. Las sentencias se hicieron firmes, figúrense si es antiguo el cuento, el año en que nació quien esto les escribe.

Es tan viejo el cuento que algunos de los que formaban aquel trasunto del Batallón Vasco Español ya no están. Eran David Martínez Roza, Juan Carlos Rodas, José Ricardo Prieto, Félix Pérez, Ignacio Abad y Emilio Hellín. De Fuerza Nueva. Eso no trascendió mucho. Wikipedia sigue definiendo a Fuerza Nueva como un partido político y no como una banda terrorista. En fin. Roza, Rodas, Prieto, Pérez, Abad y Hellín. El primero el que encargó el asesinato. El último, el que disparó. Pudieron ser más años de condena de no ser por lo del BVE: la ultraderecha ni era ni es, según el Tribunal de 1982 y la Wikipedia de 2021, una banda armada organizada.

después.

¿Quién vigila, pregunto ahora, quién vigila al vigilante? ¿Quién instruye a quienes velan por nuestra seguridad? ¿Quién protege a las niñas Yolanda?

Aquella noche del uno de febrero de 1980 puede que la sangre de Yolanda salpicase la cara de Emilio Hellín. El ingeniero. Le pegó dos tiros a menos de un metro de distancia y por ello le condenaron a cuarenta y tres años de cárcel. Estuvo menos. Hellín se escapó de la cárcel siete años después y no volvió a entrar hasta 1990. La historia, poco a poco, se va haciendo menos vieja. ¿No es así? Bueno, Hellín volvió a la cárcel en 1990 y murió dieciocho años

Eso lo dice Luis Enrique Hellín, formador de policías, perito judicial, instructor de funcionarios del Ministerio de Defensa, asesor de magistrados. Es ingeniero. Como su hermano. Tiene una empresa por medio de la que ha formado a miembros de los cuerpos de seguridad, que se sepa, hasta hace al menos diez años, y recaba datos de todo tipo de dispositivos para la investigación de delitos. Quién sabe si, de existir ordenadores o móviles en los tiempos del asesinato de Yolanda, hubiera podido participar Luis Enrique Hellín en las diligencias. No. Eso es imposible.

Es imposible porque la de Yolanda fue una historia muy vieja. ¿No? Y porque Luis Enrique Hellín, hermano del asesino prófugo Emilio, no nació hasta dieciséis años después del asesinato de la niña Yolanda. Nació en 1996, aunque en la actualidad sobrepasa los 60 años de edad. Solo en 1996 aparece su nombre, coincidiendo con la salida de la cárcel de su hermano Emilio, en los documentos oficiales. En el registro civil de Torre de Miguel Sesmero, pueblo natal del asesino, Luis Enrique no existió hasta 1996, y cuando lo hizo fue en forma de una nota al pie de la partida de nacimiento de Emilio Hellín. "La persona a la que se refiere esta partida de nacimiento solicita cambiar su nombre al de Luis Enrique Hellín". Y se le concede.

Y colabora, olvidando por fin su vieja historia, con los cuerpos de seguridad. Y así, hasta hoy mismo. Emilio Hellín, o debiéramos decir Luis Enrique en honor a las historias más nuevas, sigue entrando en los juzgados en 2021. Hay a veces, ya lo ven, guante blanco tras las duras botas militares o los mazos judiciales que, en un país donde la democracia también va camino a superar la mediana edad, no acaban de controlar exactamente quienes debieran. E historias viejas que no lo son tanto.

Javi Guerrero

A Javi Guerrero le nacieron un 3 de marzo de 1967 en Jugenheim, Alemania. Vino a España siendo muy pequeñín, y dejó su impronta como peluquero en Navelgas y en Gijón, y como ayudante de cocina en Andorra. Le gustaban el arte con minúsculas, la lectura, el cómic, la ilustración, su pueblo Yerbo, contar historias, el cine, la música clásica y el country antiguo, la risa floja, los buenos vinos y espiar conversaciones de extraños en el autobús.

Arantza Margolles

(Xixón, 1982) es licenciada en Historia por la Universidad de Oviedo y máster en Arqueología y Patrimonio por la Universidad Autónoma de Madrid. Especializada en hemerografía, genealogía y divulgación, actualmente es la responsable de la sección 'Viejo Gijón' y de los 'podcast' históricos de EL COMERCIO, así como de la conducción del programa de RPA 'Sentir Asturies'.





ha vacunado al 90% de su población contra la Covid-19

#YOND ME WAGUNG SEGURO

Jean Marie Ngoma, MAESTRO. Kinsasa, R.D. Congo

codopa

Juaco Amado

Cartel

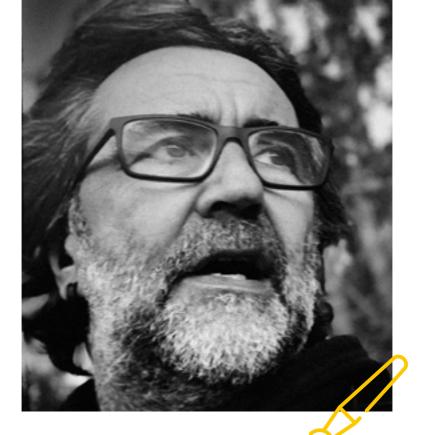


Xandru Fernández

Texto

De les munches coses que se dixeron cuando empezó la pandemia de covid-19 quédome con aquella qu'esplicaba que la Natura nun conoz clases nin fronteres y qu'esta yera probablemente una gafura qu'afectaba más a les elites qu'a la xente probe. Pasaron los meses, y nun fixo falta que fueren munchos meses, pa que comprobáramos qu'aquella impresión yera falsa y que, otra vuelta, el que tien recursos tienlos hasta pa enfrentase a lo nunca visto. Lo mesmo que se convirtió en prioridá evitar que'l virus s'espardiera, volvióse imperativo que los estilos de vida de les cúpules dirixentes nun se vieren afectaos pola enfermedá. Agravóse la resquiebra ente ricos y probes, ente norte y sur, ente imprescindibles y escombriu. La mayoría, yá lo sabemos, somos escombriu. Pero hasta na escombrera hai diferencies.

Por si dalguién lo duldaba, la vacuna contra la covid-19 dexó claro que la ciencia ye a la humanidá lo que'l marfil al elefante: un mecanismu de protección y un arma de guerra al mesmu tiempu. En términos pandémicos, la guerra nun ye solo contra'l virus. Cuando ser parte de la familia real te permite subir a un avión pa ver a un fuxitivu de la xusticia y de pasu vacunate primero que los demás, ta claro que la guerra ye la mesma na que tábemos inmersos enantes de la pandemia: una guerra de los d'arriba contra los d'abaxo. Hasta la Organización Mundial de la Salú ta alvirtiendo del marafundiu que supón gastar más suministros de vacuna en xente que yá recibió dos dosis mientres que tovía falta por vacunar más del noventa por ciento de la población de los países con ingresos baxos, que son la mayor parte.



Juaco Amado

De informático pase a imprentero. Con el tiempo, me he dedicado a diseñar cosuques y facer webs. Casi toda mi vida pegado a un Mac, aunque soy más de verdura que de fruta. No me puedo quejar, hago lo que me gusta y afortunadamente, sigo afrontando proyectos ilusionantes.

Tengo el corazón partío entre Xixón y Tierra de Campos. Vivo en un mundo demasiado imperfecto e injusto. Antisistema, quincemayista e utópico y tal como decía León Gieco, no pretendo ver el cambio, solo haber dejado algo sobre el camino andado que pasó.



Nació en Turón (Asturias) en 1970. En 1990 publicó su primera novela, escrita en lengua asturiana, como el resto de su obra hasta 2016, año en que publicó su primera novela en castellano, El ojo vago. Con Les ruines (2004; reeditada en 2011 y traducida al castellano en 2015) y La banda sonora del paraísu (2006) obtuvo el Premio de la Crítica a la mejor novela en lengua asturiana.

En la actualidad colabora periódicamente en CTXT y compagina la escritura con la docencia y la traducción de obras clásicas de la literatura inglesa y alemana.



Sergio Llunik

Collage



Yasmina Álvarez

Texto

La vida abierta

¿Puedes verla? Está ahí, prendida a su piel como una caricia, incendiándote los miedos, los fracasos, las heridas; tirando abajo el invierno de tu incertidumbre.

¿La escuchas?

Su voz azul sacude con fuerza
las ramas de tu apatía y el desaliento,
borrándote el "yo" de todos los sujetos
-únicamente admite el plural en su teoría-.

Mírala.

Al final del camino de sombras, la vida abierta como una ventana al mar, como unos labios preparados para el beso, como un abrazo-refugio donde ya solo habitan la ternura, el futuro, la esperanza.



Sergio Llunik

Ovetense de cuna y de sangre corbodesa. Diseñador gráfico y compañero del arte. A pesar de los estudios cursados, siempre ha pensado que le debe más a su cerebro inquieto y tendencia autodidacta que a las horas plantado delante de libros y apuntes.

Amante de los collages y el "surrealismo mágico". Optimista empedernido intenta diseñar siempre desde el cariño y tratando de comunicar desde un punto de vista alegre. Ha invertido la mayor parte de su tiempo en crear un imaginario para el mundo farandulero y cultural.



(Tineo, 1978) Licenciada en Filología Hispánica y Máster en Español como Lengua Extranjera por la Universidad de Oviedo. Desde 2006 ejerce como profesora de Didáctica de la Lengua en la Facultad Padre Ossó (centro adscrito a la Universidad de Oviedo). Con anterioridad desarrolló su carrera profesional en radio y televisión, tanto en tareas de producción como de presentadora.



Ilustración



Ricardo Candás

Texto

Un pañuelu perimportante

Nel bancu del parque aposentó'l traseru y curiosó l'enfaldu con procuru mientres garraba fuelgu tres un paséu qu'atalantó abondu llargu pal so aveyuscáu corazón. Yera día de mercáu na plaza del pueblu, ellí cerca, y muncha xente saliere pa caciplar pelos puestinos y dar una vuelta aprovechando la xornada soleyera cola qu'amanecieren. L'anciana, banciando les manes, quitóse les gafes con lentitú y llimpió les lentes con un pañuelín de tela prestoso que sacó d'un bolsín.

De sópitu, una rabasera d'aire gafo percorrió'l llugar, taramingando fueyes d'arboles, xiblando pente les rames, peinando'l prau y les flores de primavera y llevantando faldes a muyeres despistaes, como una mano fecha de vientu y solombra que quier arramplar colo qu'atopa al so pasu. Asina foi cómo'l pañuelu desapaeció de los deos d'aquella muyerina, lleváu por un aliendu invisible, volando como un páxaru d'ales blanques que debala pel llienzu de la mañana p'hacia un futuru inciertu que naide conoz.

Una pareya de muyeres de sorrisa ancha decatóse del vuelu de la tela de l'anciana y corrió tres d'ello.

-¡Nun s'esmoleza, señora, nosotres garrámos-y el pañuelu! -gla-yó una de les moces mirando a la vieyina.

El pañuelín dibuxó una trayeutoria caótica, xubía y baxaba, rodaba pel suelu pa volver a garrar vuelu, hasta que finalmente quedó colgayáu d'una rama alta d'un carbayu. La moza llevantó la cabeza y quedó con xestu seriu.

46

-¿Necesites ayuda, ne? -Dixo un mozarrón altu con un filu de bigote baxo les ñarres que viere lo asocedío.

Y a esti sumóse otru rapaz de piel escura que charraba con collacios ellí cerca y que tamién viere aquello.

Asina foi cómo ente toos, a comuña, xubiéndose ún enriba d'otru y ximielgando al fin una rama ficieron qu'el pañuelu cayera al suelu faciéndose, depués, con él.

Averáronse au taba l'anciana sentada que con una sorrisa agradeció'l llabor d'aquellos mozos.

- -Equí tien, señora, el so pañuelu... -dió-ylu la primer moza qu'echara a correr tres d'él.
- -Gracies, yera ciertamente un pañuelín perimportante pa mi...
- -¿Un recuerdu del so home? -entrugó'l mozu grandón de finu bigote.
- -¿O dalgún regalu de los sos fíos o nietos? –siguió una de les moces.

L'anciana, calteniendo la sorrisa, negó cola tiesta.

–Nada de eso. Acabo mercalu na plaza del pueblu... costóme solo dos eurinos...

Toos quedaron un tanto ablucaos. Nun pescanciaben cómo yera, entós, qu'aquel pañuelín fuere tan importante pa la muyerina.

-Entos... -arrincó a falar el mozu de piel de xicolate-, disculpe que-y lo entrugue, ¿cómo ye que ye un pañuelu tan importante pa usté?

La muyer, enanchó entovía más la sorrisa y mirando pal rapaz, contestó-y:

-Esti pañuelu veo que tien el poder de descubrime a bones persones, de sacar lo meyor de la xente... ¿nun ye eso, entós, razón abonda pa da-y valir y importancia?

Toos rieron y volvieron a les sos coses. Y la anciana guardó, otra vuelta, el pañuelu en bolsín y siguió disfrutando del día tan prestosu que facía.

María Ortiz

(María Ortiz, 1995) Graduada en Diseño Gráfico (Escuela Superior de Arte del Principado de Asturias), postgrado en Formación del Profesorado, especialidad Dibujo (Universidad de Oviedo – Asturias, España), asistió al VII Curso internacional de ilustración dirigida por Isidro Ferrer y Grassa Toro (Albarracín- Aragón, España) y realizó un Master a distancia de Marketing Digital y Redes Sociales por la Universidad Camilo José Cela.

Ricardo Candás

Nacido en Gijón/Xixón (Asturies) en 1977. Tiene publicados cinco poemarios en asturiano, muchos de ellos galardonados con los más prestigiosos premios de poesía, como son, Quiciás seya payares, Naufraxos, Nos díes pensatibles, Superficie del silenciu o Tantu escaezu. También tiene publicada la obra Les últimes pallabres, que es un volumen de narrativa que comprende varios cuentos o relatos.







Marco Recuero

Ilustración

David Acera

Texto

Hola hijo que tal estás ¿te gusta el mundo? Alcanzó a decir su madre justo antes de que se la comiera.

- Qué rica está – pronunció solemne y en alta voz tras lanzar un enorme eructo con olor a jazmín.

Entonces lo quiso todo, y creció un poco más para que todo el mundo lo viera y lo admirase y lo imitase. Porque – se dijo – las cosas no son buenas o malas, sino posibles o imposibles. Y él era – lo sabía desde su nacimiento – posible. Muy posible. Lo más posible de un mundo que empezaba y acababa en Él.

Y avanzó, esforzándose a ratos y vagueando otros, pues cuanto más comía menos trabajo le costaba conseguirlo todo. Y consumió el agua y orinó después sobre el torrente, sin importarle lo más mínimo que no alimentase nunca más, río abajo, a los bosques de ribera. Sin lamentar que nunca más nadie pudiera disfrutar del frescor del líquido elemento. – Tienen aún ojos para mirar y boca para repetir – se dijo- mientras liberaba a una loma de su cubierta verde para confeccionar con ella una nueva capa multicolor, bella, sorprendente, chispeante. Y tuvo una sensación casi tan agradable como cuando desprendía las pieles de los pequeños armiños que hacen buena ropa de rey: haces una incisión, metes el dedo y tiras fuerte. Primero cuesta un poquito

50

pero luego, de repente, sale con un ruido de cremallera recién desabrochada entre sangre bermeja y palpitante.

La nada se levantaba antes de Él y se erguía expectante después. Y Él era un glorioso ser de luz con espejos que devolvían su imagen y la lanzaban a la eternidad de un presente inagotable. Metiéndose por los ojos, el cuero cabelludo, y los poros de la piel de los otros y las otras. Inundando su espíritu como si fuera chapapote de purpurina divina.

Y él siguió siempre adelante. Sin desfallecer. Con aire épico. Devoró, devoró y devoró. Tu casa y la mía. Y el nido del pájaro. Y el mar.

Y cuando se cansó construyó un palacio multicolor con forma de zurullo para que todo el mundo lo viera. Blandito, agradable, calentito.

-¡Bravo! ¡Grande! ¡Precioso! ¡Quiero un hijo tuyo que me coma entera! – Decían las hojas de los bosques menguantes agitadas por el viento.

Entonces cerró los ojos y desprendiose de Él una silenciosa ventosidad con olor a turrón de jijona. Y exhaló su último aliento. Justo antes de que llegaran Ellos. De que aparecieran Ellas. Con su agua limpia, con sus ganas de seguir, con sus gafas especiales para ver por una rendija lo que viene después y los audífonos para sentir las risas de las pequeñas criaturas que jugarían allí como ellas lo hicieron antes.

Y llegó Ella, mayor ya, cansada ya, resoplante y feliz. Con su escoba en la mano dando pasadas reparadoras por la superficie del agotado orbe.

- Cada vez cuesta más se dijo mientras barría y desparecía la última morada de Él.
- -Vaya guarrada- exclamó para sentenciar Al final un zurullo, aunque sea multicolor, es siempre la crisálida de la mierda.

Marco Recuero

(Gijón, 1972) Estudió diseño en la Escuela de Arte de Oviedo, donde se introdujo en lo que a principios de los años 90 se llamó el Xixón Sound, diseñando muchos de los discos, camisetas y fanzines de aquella época. Durante los años 90, trabajó en varias agencias de publicidad en Oviedo, hasta que en 1999 funda su propio estudio de diseño en Gijón, especializándose en el diseño y coordinación de actividades culturales.

David Acera

David Acera se dedica profesionalmente a las Artes Escénicas desde el año 2001 y desde que descubrió el Universo del Cuento, de la palabra dicha, no ha podido desengancharse de la misma. Ha contado por todo el territorio peninsular y en países de África, América Latina o Europa, de los que extrae historias e inspiración para su trabajo.







Sra. Milton

Collage

Anónimo

Texto

Cómo imaginar qué hay ahí, al otro lado de la tela.

Cómo saber cuál es el color de tu sonrisa, de qué árbol proceden las flores de los sueños que guardas en secreto, cómo descubrir el profundo pozo en el que se pierde tu mirada.

Un lienzo oscuro solo oculta. Solo separa. Establece una frontera que parte en dos el territorio de la propia vida y condena a vivir hacia adentro, a restringir los espacios, a perder el contorno de lo que sucede al otro lado. Una tela oscura es el telón bajado permanentemente que impide conocer el desarrollo de esa obra que es la vida. Desde el lado de adentro no es posible atisbar con exactitud el color del cielo, ni los rasgos de otros rostros, ni la intención de otras miradas. No hay más lejanía que las fibras de la tela, ni más amplitud que la clausura que reduce a ceniza lo que pudo ser incendio.

Desde ahí, desde ese adentro en el que transcurren los días, el mar solo es una intuición y la brisa, si acaso, un recuerdo de días remotos cuando el pasado resultó que era el futuro y hubo que retornar a un presente que se conjugaba en pretérito imperfecto.

Tampoco la luz, ni las sonrisas. Vivir desde adentro es resignarse a una existencia incompleta, privada de cada uno de los argumentos que convierten los días en la vida que merece nombrarse.

Esa tela que es frontera no solo te priva, también te oculta.

Desde aquí es imposible adivinar el brillo de tus ojos, la emoción que a veces florece entre las toneladas de desesperanza, como una violeta en la basura. Desde el lado de acá, no podemos saber de cada una de las líneas que en tu rostro han escrito las horas, ni de la ilusión que a veces se impone a las cenizas.

Desde este lado también nos cercenan y nos dividen el mundo, y nos apartan: conocerte, saber quién está ahí detrás y de qué secretas melodías sabe su risa también nos hace más pequeños, más solos, más absurdos.

Ya es hora de que veas el mundo sin el velo denso de la imposición.

Ya es hora de que veamos tus ojos y aprendamos de la luz desnuda de la esperanza que no se acaba.



Ana Reguera Hernández (Sra. Milton), Oviedo, 1978. Es diseñadora gráfica, graduada en Diseño por la escuela de Arte de Oviedo (1999) y en Diseño Editorial en el Istituto Europeo di Design de Madrid (2002).

Sus collages mezclan iconos pop e imágenes de revistas de tendencias de cualquier época con objetos de consumo extraídos de bancos de imágenes y catálogos, intentando representar nuestra realidad (cambiante, nostálgica, autorreferencial y contradictoria) con las mujeres como protagonistas.

Esta campaña nace de la necesidad percibida desde la Coordinadora asturiana de OND de Desarrollo (CODOPA) de sensibilizar a la ciudadanía a cerca de la importancia de la solidaridad y la cooperación para el desarrollo como valores imprescindibles para la consecución de un mundo que respete los derechos humanos y que viva en paz.

A través de un convenio de colaboración con el Ayuntamiento de Gijón, la CODOPA emprendió en 2021 la creación de esta exposición, que implica la colaboración de reconocidos profesionales de la ilustración y la escritura del panorama asturiano. Esta muestra, se concibe en un primer momento como una iniciativa a pie de calle consistente en la colocación de 12 ilustraciones en un circuito formado por 36 mupis en las calles de la ciudad durante los meses de noviembre y diciembre de 2021 y enero de 2022. La instalación urbana se organizó en torno a tres rutas diferentes señaladas en un mapa con una leyenda de colores que permitía ubicar los mupis en el espacio y escoger una alternativa de ruta para visitar la exposición.

A través del escaneo con el teléfono móvil de un código QR impreso en cada panel se accede a la locución de los textos inspirados en cada imagen. Una web con todos los contenidos de la campaña y folletos distribuidos por equipamientos públicos de Gijón con el mapa que detallaba la ubicación exacta de los mupis, completaron esta iniciativa que ahora se presenta en un nuevo formato que recorrerá los ayuntamientos asturianos durante 2022 haciendo posible que más personas puedan disfrutarla.

Pretendemos hacer llegar a la ciudadanía la idea de que promover la participación y mejorar las capacidades de las organizaciones de la sociedad civil es fundamental para trabajar en pro de la defensa de los derechos humanos, de la justicia, la equidad y la paz, cuestión que ha de formar parte de cualquier proyecto democrático y transformador. Aspirar a mayores cuotas de libertad, justicia y seguridad en todo el mundo, pasa por generar cambios que permitan que nos entendamos como ciudadanía de un mundo global en el que todas las personas tenemos un papel que jugar y que pasan por la creación y fortalecimiento de vínculos de cooperación internacional.





























